

Cita en Notre Dame

Estela Leñero Franco

Cita en Notre Dame, da cuenta de una Antonieta total con múltiples aristas y contradicciones. Yendo de lo privado a lo público a partir de un yo íntimo y entrañable, Antonieta Rivas Mercado se nos muestra en la soledad de su existencia. Inquieta siempre, guiada por sus pasiones y su espíritu libre, no repara en transgredir los cánones sociales de su época, convencida de que lo fundamental es ser congruente consigo misma.

Encarnada con la sensibilidad de Roxana Andrade bajo la dirección de Gema Aparicio y la escritura de Vicente Ferrer, somos testigos de las búsquedas de Antonieta y su transformación. En relación estrecha con su padre, incursiona en las artes y se vuelve escritora. El entusiasmo por los proyectos que ella emprende como el Teatro Ulises, la orquesta filarmónica de Carlos Chávez y la campaña de Vasconcelos, es acompañado por el dolor ante la pérdida y la decepción.

Cita en Notre Dame es capaz de contener a un personaje complejo utilizando recursos narrativos y escénicos que dan como resultado una propuesta ágil y afectiva. Nos adentramos en su universo desde las cartas apasionadas que escribía a Manuel Rodríguez Lozano y los discursos incendiarios que preparaba para José Vasconcelos, hasta los interlocutores con los que habla en la intimidad y de su exilio a Nueva York. Desciende de una clase acomodada y asciende en su conciencia política. Junto con ella, vemos con vértigo, desde la cima de la catedral, cómo pasa su vida en un segundo.

La cita es en Notre Dame y acudimos puntales para recorrer con Antonieta un mundo lleno de vida... y de muerte.